



En cinco años, el dúo que conforman Manuel Madrid y Néstor Paz, empieza a recoger los frutos de un proyecto que pretendía llevar la poesía, a través de la música y de la historia de sus protagonistas a los escenarios. “*Poesía Necesaria*” ha participado en festivales de prestigio y ha ofrecido conciertos en bibliotecas, archivos y museos basados en obras de Unamuno, Bécquer y Machado. “*A*

*Leonor*” cierra el ciclo machadiano que se inició con la composición musical del romance de “*La Tierra de Alvargonzález*” y “*Canciones para un Centenario*” conmemorando los cien años de “*Campos de Castilla*”. “*Poesía Necesaria*” cierra la composición musical de la obra de Antonio Machado escrita en Soria, Baeza y Segovia.

“*A Leonor*”, una frase mínima que Antonio Machado encargó para la sepultura de su esposa, Leonor Izquierdo, y que pondrá fin a su estancia en Soria. Habían transcurrido cinco años desde la llegada en 1907 hasta su urgente marcha en 1912. Poco tiempo, pero más que suficiente para que su paso por la provincia castellana dibujara en su vida y en su poesía un tatuaje indeleble. Conoció el paisaje, las tierras castellanas, y sus gentes mutando su manera de mirar el mundo y de enfocar su poesía y se enamoró perdidamente de su musa, Leonor Izquierdo.

“*Hombres de otras tierras, que cruzamos sus páramos no han podido olvidarla. Soria es, acaso, lo más espiritual de esa espiritual Castilla.*” Así recordaba la ciudad en el homenaje celebrado en su honor en octubre de 1932, veinte años después de abandonarla, ocho días después del fallecimiento de Leonor. Con esas mismas palabras se confesaría en una carta a su amigo, Miguel de Unamuno. Su experiencia en Soria transformó a Machado poeta, tanto que de allí saldría un Machado distinto del que escribió *Soledades*. A partir de su estancia en esta provincia, su tratamiento del paisaje mudará y su imagen se verá inundada de la naturaleza castellana y de lo eterno humano, que es el eje central que aparece en “*Campos de Castilla*” y en “*La Tierra de Alvargonzález*”, musicado en una cantata.

La llegada a Soria desencadenó un sentimiento inesperado, el amor. Amor interrumpido por la enfermedad y la muerte que persistiría en la memoria y la obra del poeta. Tres años, que dejarán a Leonor idealizada en el recuerdo y convertida en eterna musa, teñida de melancolía, y reiterada en los poemas escritos en Baeza. La poesía escrita por Machado tras el fallecimiento de Leonor quedará traspasada de tristeza. Sin embargo, la esperanza se cuela entre sus versos y su esperanza se materializa durante su otra etapa castellana. En 1919, llega a Segovia y conoce a Guiomar, la musa que inspira sus poemas desde 1928 y que esconde a la poetisa Pilar de Valderrama a quien recuerda en su último poema inacabado, encontrado en el bolsillo de su chaqueta: “*En estos días azules, en este sol de mi infancia...*”



ARCHIVO HISTÓRICO PROVINCIAL DE SEGOVIA  
C/ Capuchinos Alta, nº 7 – 40002 Segovia

Viernes, 16 de noviembre de 2018  
19,30 horas.